ELISABETH LUNA DÁVILA

ÁLAMOS

Acariciaban la tarde.
Sin excusas el sol
se instaló en mis ojos.
Constelada entre sus rayos viscerales
me amalgamé al paisaje.
Un silbido de viento preludió a mi voz.
Fui pájaro entramando raíces en la flor del aire,
recuerdos en los ecos del silencio;
augurio de crepúsculo que dibujó el plumaje.
Algo de mí se hundió en la tierra
perfumada de patay y aloja.

AMOR BREVE

Se alojó en un suspiro.
Fue engarzando cada uno de mis poros
al gesto de su boca.
Cayeron notas frutales de su aliento
sobre un campo de girasoles en enero.
Dibujé un espacio sin límites,
otras formas con relojes de olas
que saben de naufragios
(conocen su breve destino de espuma).
Sí, ellas nacen y se entregan
en un túnel oscuro hasta el trueno final
de su caída.

ELLOS

Se amaban.
Se amaban en francés y en jeringoso,
se amaban sobre el piano

se derramaban como espuma
en la orilla del porque sí.
Jugaban como niños
sobre la arena del ¿por qué no?
Los vi corriendo hacia el futuro
rasgando versos con florcitas
de "no me olvides"
Se fueron deslizando
por el ojo de una cerradura
al otro lado del miedo.
Se dieron la espalda.
Caminan desnudos, a la intemperie,
buscándose con el olfato
y la piel desgajada.

ESPACIO

Suma de miedos este espacio
en que el tiempo vertical alzó sus alas.
Miedo a este cuerpo
cuando deambula por la vereda rota
que agrieta mi sombra.
Miedo a la araña que teje y desteje
en el centro de una hoguera
absorta de ayeres.
Este tatuaje de miedo me amortaja.
Soy una estatua de sal
en un desierto impiadoso.

HIRONDELLE

Vivía en tus juegos de infancia.
Olía esa piel de jazmín
que tembló al oír el canto del poeta,
que recitó a tu oído, versos de Verlaine de Darío.
Germiné en la blancura de tu vientre
saltando a la rayuela,
entre caricias y metáforas.
La aurora hecha voz
me envolvió en acento de Francia
y navegamos bajo los puentes del Sena,
junto a Edith, cantamos la Vida en Rosa,

bailamos con Charles,
hasta que quedó Venecia sin ti
y se apagó la luz de tus ojos tiernos.
Era tu "hirondelle", sólo tuya.
Hoy, que nadie más me nombra,
vuelo hacia vos con las alas quebradas.